



## LA EDUCACIÓN NO FORMAL COMO ESTRATEGIA PARA LA EMPLEABILIDAD: EMPLEO DIGNO UN PROGRAMA DE BAMX PUEBLA

### **Brenda Colín Palma**

*Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*  
brenda.colin@alumno.buap.mx

### **Guadalupe Barajas Arroyo**

*Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*  
guadalupe.barajas@correo.buap.mx

### **Mercedes Guzmán Nájera**

*Banco de Alimentos Puebla*  
proyectos.sociales@bapuebla.org

**Área temática:** A13. Educación, desigualdad social e inclusión, trabajo y empleo.

**Línea temática:** 3.1. Formación para el trabajo y en el trabajo (capacitación laboral extraescolar, educación dual, estrategias de formación laboral para la población vulnerable)

**Tipo de ponencia:** Reporte parciales



## Resumen

La investigación presenta los resultados del programa de Alimento del Futuro de Banco de Alimentos Puebla en relación a la educación no formal y la empleabilidad de personas con vulnerabilidad del estado de Puebla. El objetivo fue impulsar la Educación No Formal para la empleabilidad de personas atendidas por Banco de Alimentos para recobrar la dignidad humana, la seguridad alimentaria y mejorar la calidad de vida. Y la pregunta de investigación fue ¿Qué impacto generó la capacitación de Empleo Digno en la transformación de su calidad de vida y empleo formal en personas atendidas por Banco de Alimentos Puebla? Se trabajó con una metodología cuantitativa descriptiva no estadística en un análisis de egresados y egresadas del año 2022. Los resultados fueron 178 respuestas previas a la capacitación y 140 posteriores a la misma, en relación con dos dimensiones: Relación de ingresos previos a la capacitación y posterior y percepciones de procesos formativos. Se concluye que la capacitación para la empleabilidad mejoró sus ingresos per cápita y que los procesos formativos colaborarán en un crecimiento personal, integral y laboral.

**Palabras clave:** Educación no formal, empleo y organizaciones no gubernamentales.

## Introducción

Actualmente los múltiples problemas sociales, educativos y económicos que dejó la pandemia COVID-19 continúan permeando en la calidad de vida y nivel educativo de la población mundialmente. Debido a lo anterior, las consecuencias de la pobreza, la alimentación y el empleo son los núcleos temáticos y ejes centrales de esta investigación. En los indicadores más recientes de pobreza mundial se estimó que existen 658 millones de personas en pobreza extrema y moderada con un incremento de pobreza laboral de 6.7% a 7.2%. Como resultado de lo anterior, la inseguridad alimentaria sigue avanzando y para el 2030 existirán 630 millones de personas con situaciones alarmantes de alimentación (UNESCO, 2022).

En el caso de la empleabilidad mundial la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2021) declaró una pérdida de 44 millones de empleos formales durante y después de la pandemia. Con solo 28 millones de empleos recuperados en dos años después. Respecto a la empleabilidad de personas con carencias sociales y bajos niveles educativos la UNESCO (2020) en colaboración de OIT (2020) visualizan panoramas no favorables sobre el campo laboral.

En consecuencia de lo anterior, las crisis de pobreza-alimentación y empleabilidad puede ser atendida por medio de una educación de calidad y estructurada, no obstante, la educación formal dejó sin oportunidades y con dificultades escolares a más de 584 millones de niños y niñas a nivel mundial decrementando la oportunidad de una educación de calidad (UNESCO, 2020a). En la educación superior mundial los indicadores determinaron que aproximadamente 1, 570 millones de estudiantes fueron vulnerables ante el cambio de una educación presencial a una virtual.

Ante lo anterior, la relación entre educación formal y empleabilidad se ve obstaculizada por las carencias sociales, entre ellas la pobreza y la alimentación. Es por ello, que estrategias para colaborar en la calidad de vida de personas en vulnerabilidad es fomentar una Educación No Formal. La cual es entendida como aquellos programas que fueron planificados bajo estándares pedagógicos flexibles, con el propósito de mejorar habilidades y destrezas en conocimientos para la vida y para la empleabilidad (Criado y Pérez, 2022).

En el caso de México el panorama de personas en condiciones de vulnerabilidad social y económica aumentó después de la pandemia. Se estima que más de 628 mil niños, niñas y jóvenes mexicanos se vieron afectados o interrumpieron sus estudios de educación básica y media superior posterior a la pandemia (INEGI, 2022). Aunado a eso, según los datos reportados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2021) la pobreza incrementó de 2018 con 51, 890.09 miles de personas a 55, 654.2 para el 2020. Es decir, la población en situación de pobreza pasó de 41.9% a 43.9% con mayor incidencia en personas en casos de pobreza extrema.

Existe una claridad de los resultados de la pandemia de COVID-19 y su vinculación con la medición del indicador de pobreza y educación. Sin embargo, se requiere analizar algunas carencias sociales que incrementaron durante el mismo periodo como: el rezago educativo

con un incremento del 19.2%, el acceso a los servicios de salud con un 28.2% y el acceso a la alimentación nutritiva y de calidad a 22.5% y la empleabilidad con 1.9 millones de personas desocupadas (CONEVAL, 2022).

Como resultado de la triada pobreza y alimentación, educación y empleabilidad se considera que el empoderamiento de las personas con vulnerabilidad económica y/o alimenticia debe ser por medio de una Educación No Formal para propiciar la generación de habilidades técnicas e instrumentales en empleabilidad. Ante lo anterior, el objetivo general de la investigación fue impulsar la Educación No Formal para la empleabilidad de personas atendidas por Banco de Alimentos para recobrar la dignidad humana, la seguridad alimentaria y mejorar la calidad de vida. Y la pregunta de investigación fue ¿Qué impacto generó la capacitación de Empleo Digno en la transformación de su calidad de vida y empleo formal en personas atendidas por Banco de Alimentos Puebla?

## Desarrollo

La Fundación de Beneficencia Privada Banco de Alimentos Cáritas (BAMX) en Puebla tiene más de 25 años al servicio del bienestar alimenticio de la sociedad vulnerable. Es liderada por un Patronato de la sociedad civil comprometidos con la causa de combatir el hambre y la desnutrición en la región. El objetivo es rescatar todo aquel alimento que no sea comercializable, evitando así su desperdicio y canalizándolo a familias que se encuentran en inseguridad alimentaria (Banco de Alimentos, 2022).

En un análisis de BAMX se reflexionó que la inseguridad alimentaria de las personas con vulnerabilidad educativa, económica y alimentaria debe ser contrarrestada con capacitaciones y oportunidades para adentrarse al campo laboral, de esta manera, se infiere lograr una diferenciación entre su bienestar socioalimenticio antes de la aplicación del programa y después del mismo. Para esto, se diseñó una capacitación denominada *Empleo Digno* bajo las teorías de Educación No Formal de Coombs y Ahmed (1974) (citado en Barbel y Díaz, 2014)

En general, la malnutrición, la inseguridad alimentaria y el hambre son fenómenos que incrementaron sus cifras durante y después de la pandemia, la causa tiene múltiples factores, entre ellos: la pobreza, el desempleo, el desabasto de alimentos o la falta de producción (Lung, 2021). Para Torres y Rojas (2022) los problemas de suficiencia en alimentos o calidad de ingesta en las personas tiene una relación directa con las desigualdades socioterritoriales y el desarrollo económico de las regiones, es decir, con niveles de pobreza. Como bases epistémicas de este argumento, se tiene una hipótesis que el consumo de productos no nutritivos basado en dietas tradicionales de bajo costo se debe a la idiosincrasia de cada contexto geográfico y su macroeconomía (Betancourt, 2007).

Adentrarse a temas nutricionales y de alimentación, consecuencias de la pobreza y falta de empleo en las sociedades modernas, permite comprender la importancia que tienen las

políticas públicas y la participación ciudadana en cada territorio. Dichas acciones van desde la participación en el diseño de reformas, leyes y estrategias para la disminución del hambre hasta el abastecimiento de alimentos a las personas con mayores necesidades.

Por lo anterior, la Educación No Formal (ENF) no es la sustitución de la formal, más bien, es un trabajo en equipo por medio de otras instituciones o sociedad civil para la capacitación constante de las personas que por falta de oportunidades no hayan culminado con sus estudios básicos o profesionales. La educación no formal son aquellos programas o capacitaciones que fueron planificados bajo estándares pedagógicos flexibles con el propósito de mejorar habilidades y destrezas en conocimientos para la vida (Criado y Pérez, 2022).

Las capacitaciones son modelos de trabajo contemporáneos que han generado nuevas formas de comprender la educación de manera no formal, es decir, fuera de las estructuras educativas. Por medio de estos modelos pedagógicos se desarrollan y concretan competencias en habilidades socioemocionales, creativas, innovadoras, pensamiento analítico, resiliencia, resolución de problemas o habilidades técnicas para la empleabilidad (Cabalé y Rodríguez, 2017).

En el caso de la empleabilidad, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2022) registró que la población desocupada fue de 1.9 millones con una tasa de desocupación de 3.3% con base en los datos de un año anterior. En este rubro los hombres tienen un mayor porcentaje desocupado (1.4 millones). Además de eso, las personas desocupadas no contaban con estudios completos a nivel secundaria y los grupos etarios con mayor desempleo fueron de 25 a 44 años. Por lo anterior, Banco de Alimentos Puebla diseñó un programa para la empleabilidad por medio de Educación No Formal.

## Método

A partir de lo anterior, la capacitación de **empleo digno** de BAMX Puebla tiene relevancia en una educación no formal para la empleabilidad como un acompañamiento y apoyo a las personas que presentan alguna vulnerabilidad o carencia social. En los últimos años se ha investigado sobre el impacto que tienen los programas para la inclusión social y algunos de los beneficios son mayores probabilidades de que las personas en condiciones de vulnerabilidad logren llegar a la meta establecida en procesos de empleo o calidad de vida (Prieto y Feu, 2017).

La capacitación tiene un modelo pedagógico basado en *Educación No Formal* (ENF) flexible, experiencial y de orientación a la acción. Se entiende que la formación que se brinda debe estar dirigida a la generación de experiencias activas para el desarrollo del conocimiento personal y al tiempo el desarrollo de hábitos positivos que encaminan tanto la mejora personal y profesional.

El tiempo destinado al proceso de formación es de 100 horas activas y requiere que los espacios brinden experiencias de tipo taller, es decir, que a lo largo de la capacitación debe existir mayor cantidad de experiencias formativas activas que aspectos teóricos; todo esto con el propósito que los participantes logren aplicar lo aprendido. Además de que el plan de acción brindará

experiencias formativas que incluyen: casos de la vida diaria que promuevan la reflexión, estudio de casos y análisis de conceptos, proyectos que trabajen de manera conjunta para resolver situaciones de trabajo y/o contexto laboral al que aspiran; y todas aquellas propuestas didácticas desde un modelo activo. Las tres áreas de desarrollo para la empleabilidad son:

- Habilidades socioemocionales (5 módulos)
- Habilidades para la vida (2 módulos)
- Habilidades técnicas (5 módulos)

Se inició la operación del programa en el año 2018 con un modelo de cuatro fases para la capacitación de personas atendidas por BAMX, las fases son: convocatoria, capacitación, intermediación laboral y mentorías o seguimiento. Actualmente el programa cuenta con 40 generaciones graduadas y un total de 724 personas atendidas, de las cuales 202 personas cuentan con un empleo formal, 246 tienen empleo informal, 20 personas en emprendimiento de autoempleo. Por otro lado, 122 siguen en búsqueda de empleo y 29 personas continuaron con sus estudios educativos tal y como se aprecia en la tabla 1.

Año	Egresados	Mujeres	Hombres	Empleo formal	Empleo informal	Búsqueda de empleo	Estudios	Auto empleo
<b>2018</b>	121	79	42	35	9	77	0	0
<b>2019</b>	153	100	53	7	145	0	1	0
<b>2020</b>	86	61	25	13	11	0	5	0
<b>2021</b>	133	93	40	50	28	14	9	5
<b>2022</b>	178	127	51	78	40	22	14	15
<b>2023</b>	55	33	21	19	13	9	0	0
<b>Totales</b>	724	493	232	202	246	122	29	20

Tabla 1. Elaboración propia. Resultados del programa desde su inicio hasta la actualidad (mayo 2023).

La metodología de trabajo fue cuantitativa con un método descriptivo no estadístico. Para ello, se considero la última generación de egresados y egresadas del año 2022 con un total de 178 participantes en donde las variables a considerar fueron: los niveles de ingresos per cápita y condiciones laborales previas a la capacitación, la percepción de la capacitación y su relación con la empleabilidad y los niveles de ingresos per cápita posteriores a los 3 meses de la capacitación. Los resultados más sobresalientes son los siguientes.

De acuerdo con el CONEVAL (2022) la pobreza puede ser medida con dos indicadores, la primera es la Línea de Pobreza Extrema por Ingreso (LPEI) con un ingreso igual o menor de \$2,124,70 al mes y la segunda la Línea de Pobreza por Ingresos (LPI) de \$4,246,06 al mes. Y el presupuesto

de una persona para adquirir una canasta básica en la zona urbana es de \$2,154.80 En los datos obtenidos de las personas previamente del programa durante el 2022 se encontró que que la media de ingresos fue de \$1,599.57 pesos mensuales per cápita. En la siguiente figura se muestran los datos totales.

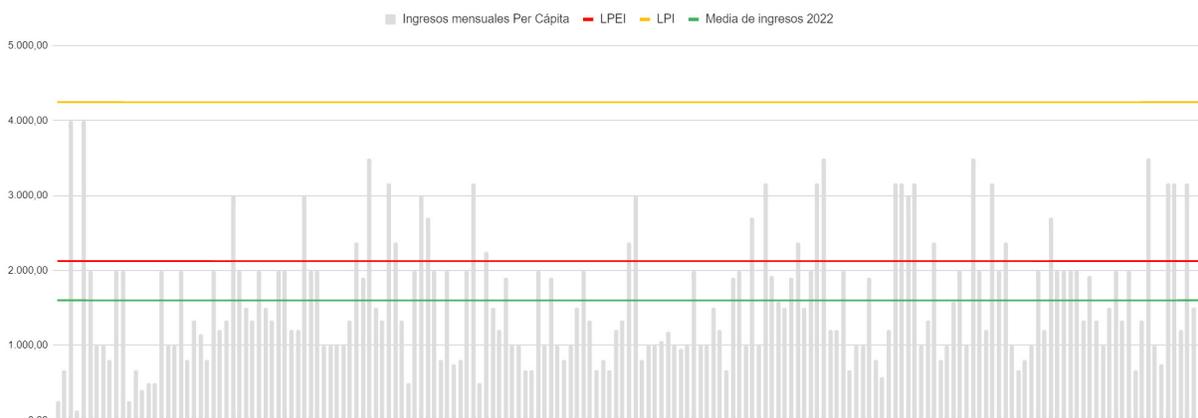


Figura 1. Elaboración propia. Promedio de ingresos per cápita de personas que ingresaron a la capacitación para el empleo en 2022.

La eficiencia terminal de las personas de las siete generaciones de la capacitación durante el 2022 fue de un 97%. Lo anterior se relaciona con el compromiso que tuvieron los y las personas atendidas de Banco de Alimentos Puebla, además de, las normativas y criterios de selección al momento de ingresar y de permanecer durante la capacitación. Otro factor importante, es que el programa de *Empleo Digno* ofrece dos apoyos, el primero es un paquete alimentario semanal durante sus estudios y el segundo un apoyo económico para solventar sus transportes.

Los resultados de las personas sobre la capacitación evaluaron tres dimensiones: la percepción sobre la capacitación y su proceso formativo, una evaluación docente y la utilidad de los contenidos con su empleo formal. Se obtuvieron 141 respuestas inmediatamente después de egresar de la capacitación. En la primera dimensión se obtuvo que la forma de impartir el curso favorece el aprendizaje con un total del 53.6% de positividad en niveles de excelencia y 20.5% en bueno. El nivel más alto de excelencia fueron las horas de duración del curso con 68.9% de excelencia total y 13.2% en bueno. Por otro lado, la percepción sobre los temas fue de 45% excelentes y 30% buenos.

Para finalizar otros aspectos a evaluar fueron los objetivos del programa y la participación de los y las estudiantes para expresar dudas, ideas o preguntas, a lo cual se obtuvieron una aceptación total del 78.1% y 76.2% respectivamente. Respecto a la segunda dimensión, se evaluó del docente las estrategias de enseñanza 78.8% con excelente percepción, la motivación para el aprendizaje 80.8% de aceptación positiva, el tiempo de enseñanza con 80.1% de excelencia y la disponibilidad para ayudarlos en los temas nuevos con 74.8%.

En la última dimensión los resultados mostraron que existió una relación directa entre los contenidos aprendidos y la confianza para buscar empleo el 50.3% respondió que completamente de acuerdo y 28.5% de acuerdo con la relación que hay entre la formación y su confianza para entrar al mundo laboral y solo el 8.6% lo visualizó como en desacuerdo. Y para evaluar los beneficios que dejó la capacitación en las primeras búsquedas de empleo consideraron estar completamente de acuerdo con lo aprendido con un 50.3% y de acuerdo con 27.8%.

De manera exploratoria se analizaron algunas preguntas abiertas que permitieron comprender la utilidad, sentido y significado personal que le dieron las personas a la capacitación en relación a su empleabilidad, a lo cual, se encontró que el área de desarrollo de habilidades socioemocionales permeó en sus toma de decisiones, estados de ánimo y procesos de dignidad lo que favoreció para mejorar su firmeza, orientación y habilidades para la búsqueda de empleo cómo hacer un curriculum vitae o prepararse para una entrevista laboral. El sentido con mayor frecuencia fue la fortaleza en valores, la confianza, la motivación, el autoestima, el liderazgo y la intención de tener un empleo formal para brindar una calidad de vida a sus familias.

Posterior a la capacitación de la empleabilidad se reportaron que se emplearon un total de 118 en los primeros tres meses del egreso, con un total de 78 personas en empleo formal y 40 en la informalidad. Uno de los hallazgos fue el aumento en el ingreso per cápita de las personas egresadas y de sus familias, ya que de tener un promedio previo a la capacitación de \$1,599.57 se aumentó a \$2,695.21. Otro dato significativo es que un 16.95% de las y los egresados superan la Línea de Pobreza por Ingresos (LPI) de CONEVAL que es \$4,246.06 per cápita, y según los datos para 2022 solo el 20% de la población en los estados de Oaxaca, Puebla, Veracruz en México supera esa línea. Es decir, el alcance del programa favorece a la economía laboral de las familias atendidas. En la figura 2 se observa la media de las y los egresados junto con las líneas de pobreza CONEVAL.

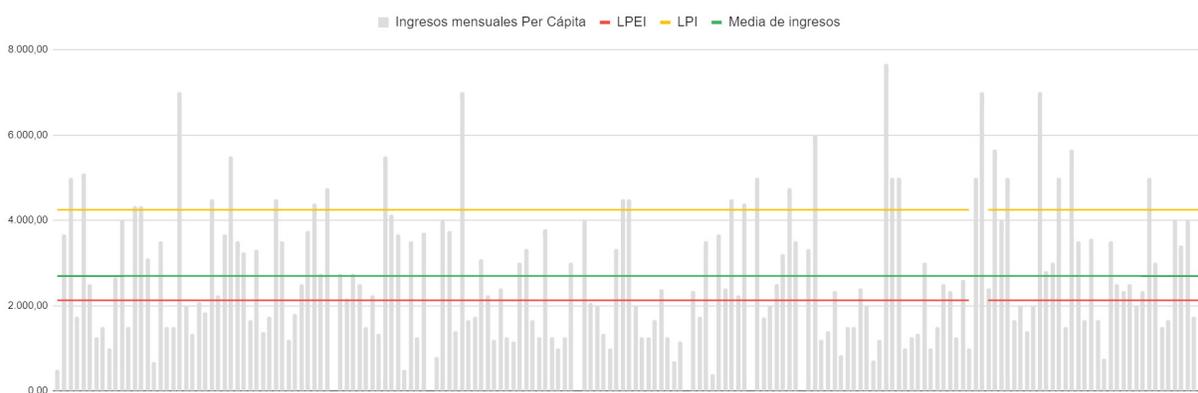


Figura 2. Elaboración propia. Promedio de ingresos per cápita de personas que egresaron a los tres meses a la capacitación para el empleo en 2022.

## Conclusiones

El objetivo de la investigación fue alcanzado satisfactoriamente al visualizar que la Educación No Formal tuvo un sentido en las personas atendidas por Banco de Alimentos Puebla, ya que los 178 participantes de la capacitación del año 2022 mostraron interés en las dimensiones a evaluar. En primer lugar, por medio del análisis de las líneas de pobreza de CONEVAL (2022) se encontró que las personas atendidas estaban por debajo de la LPEI con un ingreso promedio de \$1,599.57 per cápita.

No obstante, durante la participación en la capacitación se determinó que el impulsar a las personas a una educación no formal para la empleabilidad favorece la mejora económica por medio de un empleo formal, por tal motivo, la seguridad alimentaria incrementa notablemente y la calidad de vida se ve favorecido. En relación con la pregunta de investigación, se reflexionó sobre un impacto en la percepción sobre el empleo. Puesto que al salir de la capacitación, durante los primeros tres meses de egreso el 66.29% se emplearon. Cabe señalar que el resto de las personas continuaron actividades ocupaciones como estudios o emprendimientos. Y solo el 15% continúa en búsqueda de empleo.

Otro dato importante, es que para la evaluación del programa se considera analizar el retorno social de la inversión con un nivel de cada peso invertido del programa se retribuyen \$9.9 pesos a la sociedad. Es decir, además de proporcionar una capacitación formativa, pedagógica e integral, un empleo digno a cada persona que egresa se aporta a la sociedad en general (Banco de Alimentos, 2022).

Se concluye que el modelo de educación no formal implementado es congruente con base en las necesidades de la población poblana atendida en Banco de Alimentos, sin embargo, se continua en actualización e innovación el modelo para un trabajo por competencias y una vinculación más personalizada de cada egresado y egresada al campo laboral. Los resultados colaboran para una propuesta de replicabilidad a nivel nacional en la red de bancos de alimentos sobre el programa, el modelo educativo y la intermediación laboral con el propósito de mejorar las condiciones de vida de cada una de las personas atendidas.

## Referencias

- Banco de Alimentos Puebla (2022). Programas Sociales. Alimento del Futuro. Página oficial de la fundación.  
<https://www.bapuebla.org.mx/>
- Barbel, N. y Díaz, M. (2024). Educación Formal y No Formal. Un punto de encuentro en la educación musical. Revista Aula Abierta. 42 (1). 47-51. DOI 10.1016/S0210-2773(14)70008-3
- Betancourt, M. (2007). La seguridad alimentaria nutricional -SAN- Un Acercamiento a la Política Publica. Cuadernos de Administración. 36. 392-439. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=225020349013>

- Cabalé, E. y Rodríguez, G. (2017). Educación No Formal: Potencialidades y Valor Social. *Revista Cubana de Educación Superior*. (36) 1. 69-83. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0257-43142017000100007&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142017000100007&lng=es&tlng=es)
- Consejo Nacional para la Evaluación de la Política del Desarrollo Social (2022). Líneas de pobreza por ingresos. Emergencia Sanitaria de COVID-19. Informe febrero del 2022. [https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Lineas\\_de\\_Pobreza\\_por\\_Ingresos/Lineas\\_de\\_Pobreza\\_por\\_Ingresos\\_COVID\\_feb\\_2022.pdf](https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Lineas_de_Pobreza_por_Ingresos/Lineas_de_Pobreza_por_Ingresos_COVID_feb_2022.pdf)
- Criado, J. y Pérez, M. (2022). La educación no formal e informal: Entornos de aprendizaje necesarios para los nuevos retos sociales. *Revista de Participación Educativa*. 9 (12). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8501118>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2022). Indicadores de Ocupación y Empleo. Informe trimestral. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/enoen/enoen2022\\_07.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/enoen/enoen2022_07.pdf)
- lung, F. (2022). Seguridad Alimentaria en el Aspecto del Hambre: Un Panorama Jurídico-Político para el cumplimiento de los ODS. *Revista de Nuevo Derecho*. 17 (29). DOI <https://doi.org/10.25057/2500672X.1427>
- OIT (2021) Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el Mundo del trabajo. *Informe*. Séptima Edición. Estimaciones y actualizaciones. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms\\_767045.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_767045.pdf)
- Organización Mundial del Trabajo (2021). Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias para 2022. [https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/trends2022/WCMS\\_848464/lang--es/index.htm](https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/trends2022/WCMS_848464/lang--es/index.htm)
- Prieto, O. y Feu, J. (2017). ¿Qué impacto pueden tener los programas de mentorías sociales en la sociedad? Una exploración de las evaluaciones existentes y propuesta del marco analítico. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*. 31. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6278351>
- Torres, F. y Rojas, A. (2022). La seguridad alimentaria en la encrucijada de las desigualdades regionales de México. *Revista de Investigaciones Regionales*. (2) 53. 91-115. DOI <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.22.012>
- UNESCO (2020). América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19. Efectos Económicos y sociales. Informe especial. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-covid-19-efectos-economicos-sociales>
- UNESCO (2020a). Educación No Formal, Desarrollo Sostenible y Agenda de Educación 2030. Estudios de prácticas de la sociedad civil en América Latina y el Caribe. *Informe*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000375308>
- UNESCO (2022). Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Informe*. [https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022\\_Spanish.pdf](https://unstats.un.org/sdgs/report/2022/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2022_Spanish.pdf)